

Sánchez acoraza a Puente ante la exigencia de PP y sus socios de ERC de que dimita ya

Escenifica en un mitin electoral en Aragón su «reconocimiento» al ministro y dice alejarse de «la confrontación estéril» pese a cargar contra los de Feijóo

LOURDES PÉREZ

MADRID. En medio de una polarización extrema y con la legislatura pendiendo de un hilo, el luto de contención entre el Gobierno y el PP tras el doble descarrilamiento de Adamuz ha durado apenas una semana: la que media de la tragedia en la localidad cordobesa, saldada con 45 muertos en el peor desastre de la alta velocidad en España –la joya de la corona de sus infraestructuras y blasón que lleva a gala el Ejecutivo de Pedro Sánchez ahora en el punto de mira–, y los actos políticos de ayer que han certificado que el presidente y el PP pasan al ataque reventando una tregua cogida con hilvanes.

Ambos lo hacen tironeando, hacia lados opuestos, del responsable institucional al que apunta la carga de la prueba: el ministro de Transportes, un Óscar Puente al que Sánchez ha acorazado en el mitin electoral que protagonizó ayer en Aragón, con el «reconocimiento» expreso a su labor y al que no solo los de Alberto Núñez Feijóo exigen ya la dimisión por «mentir» sobre hasta dónde y con qué materiales se renovó la vía del AVE siniestrada. También sus socios de Esquerra, en su caso por la parálisis de Rodalies dadas las insuficientes garantías de seguridad tras el accidente que se cobró la vida el martes de un maquinista en prácticas en Gelida (Barcelona).

El líder socialista, que tiene pendiente comparecer ante el Congreso para dar explicaciones sobre la colisión mortal en el paraje andaluz que los investigadores

atribuyen ya al estado de los carriles –con su fabricación, la extensión de la renovación y el acero empleado bajo la lupa–, inauguraba ayer la campaña del PSOE en Aragón con su candidata, la exministra Pilar Alegría, en dificultades por el pacto del Gobierno con ERC para un nuevo modelo de financiación autonómica que solo avala Cataluña y por su comida con el ex alto cargo de Moncloa, Paco Salazar, señalado por acoso sexual a varias militantes. Pero si los augurios, tras la debacle de hace un mes en el estreno del ciclo electoral en Extremadura, ya pintaban mal, la tragedia en Córdoba, unida a la suspensión del servicio de cercanías en una comunidad tan sensible para la continuidad del mandato de Sánchez como la catalana, ha forzado al presidente a lidiar con un cuestionamiento sobrevenido con la legislatura en el alero.

Un cuestionamiento que erosiona un vector esencial de la estrategia de Moncloa: España funciona bien más allá de lo que claman el PP y Vox amparándose singularmente en las causas por corrupción y «el Gobierno progresista» es el único capaz de garantizar los servicios públicos frente a «los recortes y privatizaciones» de las derechas. Y que se focaliza sobre un ministro de gatillo tuitero fácil contra la oposición y jaleado por las bases socialistas, al que los de Alberto Núñez Feijóo venían denostando y al que reclaman ya que se vaya al calor de las investigaciones sobre Adamuz.

Con todos esos espinosos elementos sobre la mesa, y con precedentes como el del ministro de Interior, Fernando Grande-Marlaska, al que ha blindado contra viento y marea, Pedro Sánchez se afanó en levantar la moral de la tropa en Aragón tratando de avivar la confianza en cómo administra su Gobierno, pero cuidándose de dar la impresión de esgrimir Adamuz como ariete con intencionalidad electoral. El presidente no lo eludió, pero sorteó los resultados que van arrojando las indagaciones y la mención vino por un triple flanco.

Primero, trasladando las condolencias por el desastre en Andalucía y también por la colisión de Barcelona tras «unos días muy duros y desgarradores» y subrayando la reacción ejemplar, «con coordinación y unidad», de las instituciones concernidas. Luego, evidenciando la confianza en Puente –cuya salida del Gobierno urgía el PP en la comparecencia casi simultánea de Miguel Tellado– como su parapeto para que la crisis no se desmande obstaculizando aún más la continuidad de la

legislatura. Después, incidiendo en su compromiso con las víctimas y, en paralelo, con la resolución de los escollos en Rodalies, con Esquerra y Junts compitiendo ya en la atribución de culpas. Y, por último, contrastando la actitud de su Ejecutivo con la de los populares, sin mencionarlos ahí, pero abriendo la puerta al mitin puro y duro en el que acusó a sus adversarios de pretender desmon-

tar los servicios públicos para «hacer negocio con la educación, la sanidad y la dependencia».

«Dar la cara»

«Todo mi reconocimiento al ministro de Transportes, Óscar Puente, que está gestionando y dando la cara desde el primer momento de esta tragedia», enfatizó entre aplausos el jefe del Ejecutivo, en un trance en el que, por añadidura,

las sospechas sobre a qué se ha venido dedicando el departamento que más presupuesto maneja y más lucimiento proporciona planea sobre la solvencia gubernamental tras el ingreso en prisión por corrupción del exministro José Luis Ábalos y de su sucesor en la Secretaría de Organización del PSOE, Santos Cerdán.

Con el cerco estrechándose en torno a Puente entre aliados y opo-

Fotos y una factura de ArcelorMittal para desmentir una «falsedad»

Á. SOTO

MADRID. El ministro de Transportes, Óscar Puente, aseguró ayer que el carril cuya rotura provocó el descarrilamiento del Iryo en la tragedia de Adamuz es «nuevo». «El carril roto por el que se produce el descarrilamiento es un carril nuevo. En concreto, el número 312592Y101 [...] Fabricado en 2023, con un peso de 60 kg por metro, e instalado durante mayo y junio de 2025», escribe Puente en un mensaje en su cuenta de X, en el que adjunta varias fotografías del número del carril y una nota de envío de la empresa ArcelorMittal, suministradora del material.

Más específicamente, en las imágenes, sobre el carril se puede leer el número 23, que correspondería al año de fabricación, el número 60, que supuestamente es el peso de este tramo, y el número de serie. Según la factura de la multinacional, este carril salió de la fábrica de ArcelorMittal en Gijón el 9 de enero de 2024 y entraba dentro de un pack en el que se incluían otros 41 trozos de vía.

«¡DEJEN DE DESINFORMAR!», dice Puente en mayúsculas. «Y déjennos trabajar. Bastante tenemos ya con esclarecer esto y solucionar los problemas que esto acarrea, como para tener que dedicarnos constantemente a desmentir falsedades!», escribió en el primer mensaje de una serie de tres, en el que incluye la información que origina el desmentido, un artículo de 'El Mundo' con el título 'El Iryo descarriló desde una vía sin renovar fabricada en 1989'.



Adamuz despide a los fallecidos «con el corazón herido»

J. A. GUERRERO

MADRID. Los vecinos de Adamuz abarrotaron ayer el recinto que acogió la misa en memoria de los 45 fallecidos en el accidente ferroviario del domingo anterior. La caseta municipal, donde se habilitaron 600 sillas, se quedó pequeña y muchos vecinos si-

guieron la celebración de pie o desde el exterior, superando ampliamente el millar de asistentes. El lugar de la misa fue el mismo donde se procuraron los primeros auxilios a los heridos.

El funeral estuvo presidido por el obispo de Córdoba, Jesús Fernández, que recordó a las 45 personas que «nunca llegaron

El presidente se precia de haber situado «en el centro» a las víctimas, sin pronunciarse sobre las dudas de gestión

Opone su modelo al de sus rivales por «hacer negocio» con los servicios públicos y promete solventar Rodalies para calmar a sus aliados